

Premios "por poder" 655577

Nadie más contento que los escritores con la creación de un nuevo premio, como el "María Luisa Bombal". Es, como para los jugadores que tenía la Lotería y la Polla de Beneficencia, la creación de la "Polla Gol". Una nueva oportunidad —y una de las pocas que hay— para recibir algún dinero por el oculto trabajo intelectual. Pocos editores publican versos, porque el mercado es pequeño. A medida que la poesía se hace más trabajada, menos emotiva, los lectores van disminuyendo. Hay que hacer ediciones "corregidas y disminuidas", como lo hacía en sus últimos tiempos el delicado prosista González Vera.

No me gustan los premios ni los casamientos "por poder". ¿Qué fiesta buena puede hacerse sin el novio presente? En la obra dramática "Doña Rosita, la soltera o el lenguaje de las flores", de Federico García Lorca, la criada —

siempre nuestro pueblo reflexiona con los pies bien puestos en la tierra— comenta el posible casamiento de la señorita, "por poder", porque su novio ha marchado a América y ella se ha quedado esperando. "¿Y en la noche, qué?" —pregunta.

Justo. El casamiento "por poder" es por no poder. Y ahí están sus dificultades. Recuerdo a una amiga mía llamada Patricia, que se casó "por poder" con un muchacho que se había ido con una beca a España. El matrimonio se realizó en Santiago, con una fotografía y un papel firmado por él. En la noche, ella estuvo a punto de estrangularse con la corbata de su flamante marido, porque fue la primera vez en su vida que sintió frío al acostarse y debió conformarse con un "guatero". En todo caso, una señora me decía que un "guatero" es mejor que un marido: cuando un "guatero" se enfria, se le

puede tirar cama abajo; a un marido, no.

Patricia viajó a España en barco, para encontrarse con su marido que la esperaba en Barcelona. En el trayecto, — las travesías por mar son traicioneras— conoció a un joven argentino con el que nació un romance loco. Fueron 30 días maravillosos hasta que el 31 tuvo que enfrentarse a su marido y olvidar al enamorado. Le costó un año de trabajos para sacarse de la memoria al argentino.

Eduardo Anguita no concurre, por salud, a la entrega del premio. En realidad, ha estado enfermo de una entusiasta neurosis toda la vida. Tiene, además "agarofobia", odia los sitios grandes, las ventanas abiertas. En el futuro, hay que premiar a alguien más saludable, para que los invitados puedan celebrar al premiado, "con santo presente"....

© 1981

la Estrella, Selparaiso, 1º-IX-1981 p.4.

Premios "por poder" [artículo] Fox.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fox

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premios "por poder" [artículo] Fox.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile